



# RESULTADOS EXPLORATORIOS SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS POSIBLES DE UNA RED SOCIAL ACADÉMICA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ESTUDIANTES.

**GERMÁN ALEJANDRO MIRANDA DÍAZ**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA, UNAM  
amiranda@ired.unam.mx

**JOSÉ MANUEL MEZA CANO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA, UNAM  
manuel.meza@ired.unam.mx

**ZAIRA Yael DELGADO CELIS**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA, UNAM  
zaira.delgado@ired.unam.mx

## RESUMEN

La implementación del uso de redes sociales como herramienta académica en el nivel superior, ha modificado la manera de aprender, puesto que la actividad gira en torno a los intereses de los estudiantes, permitiéndoles organizarse en grupos de trabajo, compartir información, comunicarse horizontalmente, rompiendo el arreglo de la enseñanza tradicional.

Por esta razón es conveniente identificar las características que deben integrar una red social académica desde una perspectiva estudiantil, para ello se aplicó un cuestionario compuesto por 12 preguntas abiertas a 41 estudiantes universitarios en la modalidad en línea, donde se exploró el imaginario de los participantes sobre las características que deben integrar una red social académica.

En el análisis realizado sobresalen algunas categorías como el interés por compartir información, abordar temas disciplinares, socioemocionales y culturales para dar apertura a la horizontalidad en el grupo y la cohesión. Así mismo los estudiantes reportan esperar flexibilidad en la estructura y planeación de la red social.

Sin embargo otras categorías permiten observar las contradicciones de los estudiantes al explicitar interacción esperada con los expertos, frente al control sobre los contenidos e interacciones por parte de los responsables de la red. No obstante, estos hallazgos servirán para la planeación de la red social académica en la que se posibilite la emergencia de capital social que les permita construir conocimiento en conjunto.

**Palabras clave:** red social académica, educación superior, ambiente virtual de aprendizaje, capital social, comunidades virtuales de aprendizaje.





## INTRODUCCIÓN

En la educación superior, particularmente en la educación en línea se encuentra en la búsqueda de la mejora del proceso educativo y de la permanencia de sus estudiantes para ello se han implementado múltiples herramientas; como lo son las redes sociales que se han utilizado como espacios informales de aprendizaje y de creación de conocimiento, que ofrecen la posibilidad de compartir recursos y organizar grupos de discusión, que crean un espacio para estudiantes y profesores, que permite el acceso a perfiles personales, bitácoras y recursos, permiten el trabajo colaborativo en herramientas de generación de contenido, propiciando comunidades de aprendizaje donde se comparten conocimientos (Peñalosa, 2013).

Según Levis (2011) las redes sociales académicas propician las actividades en grupos por áreas de interés, facilitan el trabajo interdisciplinar, fomentan las relaciones horizontales.

Favorecen las dinámicas colaborativas y cooperativas.

Promueven la producción colectiva de conocimiento.

Rompen con la analogía del aula.

Permiten la gestión de documentos útiles para el cumplimiento de metas

Permiten distintos modos de comunicación interpersonal (pública y privada, sincrónica o asincrónica) que favorece las relaciones personales y grupales.

Acentúan el sentido de identidad y pertenencia al grupo, así mismo favorecen la creación de comunidades de aprendizaje.

Posibilitan que la comunidad desarrolle formas de enseñanza no sustentadas en posiciones jerárquicas, ni en estímulos basados en premios y castigos.

Contribuyen a que los estudiantes compartan información sobre temas de interés para ellos, vinculados o no con los contenidos curriculares del curso.

Favorecen un mejor uso de los conocimientos previos, los intereses, la curiosidad y la capacidad de exploración de cada uno de los participantes, lo que contribuye a modificar la concepción patrimonial de las ideas (consideradas como propiedad de su autor).





Otro aspecto importante a tomar en cuenta en las redes sociales académicas es el capital social, entendido como los elementos que mantienen la cohesión de la red, aquellos objetivos comunes que persiguen de manera individual y grupal, en este sentido Valenzuela y Valerio (2009) afirman que cuando el capital social disminuye, una comunidad experimenta incremento en el desorden social y se potencia la desconfianza entre los miembros, al incrementarse el capital social, se incrementa el compromiso dentro de una comunidad y la habilidad para movilizar acciones colectivas.

Valenzuela y Valerio (2009) mencionan las actividades que favorecen el desarrollo del capital social, y por lo tanto el sentido de pertenencia a una red son:

**Compartir información:** actividades que permiten que un participante comparta información personal a los miembros de su red.

**Compartir otros recursos:** en esta actividad no sólo se comparte información escrita, también fotografías y vídeos. Al compartir estos recursos se incrementa la confianza al conocer un poco más de la persona con quien convive, y facilita que los contactos se identifiquen al compartir usos de recursos.

**Comunicarse de manera privada y pública:** se le permite al usuario tener diálogos privados con ciertos contactos, pero también abordar temáticas relacionadas con el interés de todos, manteniendo un aumento del capital social.

**Incrementar la red de contactos:** aumentar el número de contactos ayuda al incremento y desarrollo del capital social. Existen varias actividades que propician el incremento de la red de contactos, desde el simple acceso a un recurso donde está etiquetado un conocido, hasta la búsqueda específica del contacto por su nombre.

Una característica de las redes sociales es que combinan la vida académica con el énfasis personal; en ellas no hay separación. El elemento personal agrega un valor importante al ámbito público y sin ese elemento se pierde el humor, los recursos compartidos, las ideas y observaciones, las actualizaciones profesionales y comentarios. Es importante tener en cuenta que las redes se definen por su autonomía, el flujo de información, el crecimiento orgánico, la





interacción rápida y la mejora de ideas, lo cual la confronta con la enseñanza tradicional (Siemens y Weller, 2011).

En estudios de Panckhurst y Marsh (2011) utilizando redes sociales académicas se encontró que pueden resultar beneficiosas para el aprendizaje individual y colaborativo, ya que no sólo proporciona una mayor libertad en comparación con los usos de ambientes en línea áulicos, además, promueven la independencia y permiten al estudiante asumir mayor responsabilidad en su aprendizaje. Las redes sociales han demostrado ser un apoyo importante para los participantes que estaban acostumbrados a una pedagogía directiva y centrada en el profesor.

En opinión de los mismos autores se deben tener en cuenta los siguientes elementos para el éxito de una red social académica:

- Motivación.
- Cohesión de grupo.
- Cambio a la gestión de un grupo de iguales.
- Fomento de la responsabilidad, la independencia y la autonomía del participante.
- Sentido de pertenencia.
- Y reducir la presencia del profesor.

El nuevo papel del profesor implica organizar inicialmente, para luego situarse en segundo plano y a partir de ahí promover la horizontalidad, fomentando la responsabilidad en los estudiantes y promover que compartan sus experiencias (Panckhurst y Marsh, 2011).

En el mismo sentido que el nuevo papel del profesor las instituciones educativas deben de planificar las redes sociales académicas por esta razón en el presente estudio se exploran las posibles características de una red desde la perspectiva de los estudiantes.





## DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO.

Los siguientes resultados se enmarcan en un taller de Entornos Personales de Aprendizaje para un Proyecto que se impartió a estudiantes de licenciatura en la modalidad en línea con duración de 20 horas, en el que se registraron 41 participantes, dicho taller tuvo una duración de 10 semanas de trabajo de septiembre a diciembre de 2014 y se implementó en una plataforma Moodle.

Participaron 31 mujeres y 10 hombres para un total de 41 personas. A través de la Encuesta de usos de internet de Carter y Henry (2006, adaptada por Morales, 2014) se obtuvieron los siguientes datos de la muestra: El 95% cuenta con computadora, además de computadora el 82% mencionaron contar con Smartphone y 46% (18) con una Tablet para conectarse a internet, 26 personas reportaron utilizar el buscador de Google varias veces al día, también el 54% mencionaron utilizar el correo electrónico varias veces al día. Algunos participantes mencionaron utilizar un blog (44%).

El 36% reportaron que revisan su perfil de Facebook por lo menos una vez al día y el 24% lo hace varias veces al día. Al preguntarles qué tan frecuentemente utilizaban otras redes sociales que no fuera Facebook (como Twitter, Tumblr o Google+) el 36% reportó que casi nunca lo hacen mientras que el 26% reportó que nunca lo hacen.

Para el caso que nos ocupa se explora un lote de 12 preguntas abiertas en que se sondea el imaginario de los participantes sobre las características que deben integrar una red social académica, ofertadas a los 41 participantes, contestadas por 21 participantes, aunque sólo 19 de ellos fueron consideradas válidas para el análisis.

Todas las preguntas fueron analizadas para crear categorías analíticas que en una segunda etapa permitirán la construcción de una escala con reactivos cerrados.

Las doce preguntas exploraban:

1. La función de la Red Social Académica (RSA)
2. Los aspectos más relevantes de una RSA,





3. Las diferencias de interacción esperada entre su aula virtual y la RSA,
4. El tipo de contenido que compartirán en la RSA
5. Los grupos temáticos de su interés filial,
6. La interacción esperada con expertos de la RSA,
7. El apoyo que les agradecería encontrar por parte de los responsables de la RSA,
8. Qué herramientas esperan encontrar en la RSA,
9. Cuáles son los elementos y características gráficas que les agradecería tener en la RSA,
10. Cuáles son los aspectos que consideran importantes para la seguridad del usuario de la RSA,
11. Qué datos personales compartirían en la RSA,
12. El número de contactos para considerarla una RSA.

Respecto a la primer pregunta que exploraba qué funciones esperan de una red social académica encontramos que el 52 % busca compartir información, el 32 % socializar con los compañeros y el 11 % que les ayuden a responder dudas temáticas y 11% colaborar en línea.

Sobre los aspectos más relevantes de una red social en opinión de los estudiantes encontramos que el 42 % valora características técnicas estables como la velocidad y estabilidad de la plataforma, y en segunda medida dos conjuntos de 32 % que prefieren por igual una red donde se comparta información y se pueda socializar sin salir del foco temático de la red; sorprende que sólo el 5 % le interesa como característica distintiva la colaboración.

Al sondear qué diferencias buscan de la interacción esperada entre su aula virtual y la red social observamos que el 68 % esperaría romper con el formalismo e interacción jerárquica de su aula, el 11% esperaría romper con la restricción de interacción de alumnos del mismo semestre para interactuar con compañeros de otros grados, encontramos 4 categorías más con 5 % pero que no mantienen relación directa con lo preguntado.





El 95 % de los encuestados reportan que compartirían contenido temático de su disciplina y el 21 % que compartirán temas disciplinares pero que lo harían enfatizando el eje social, el 11 % esperaría compartir temas culturales y el 5 % información académico administrativa.

En el mismo sentido cuando se les pregunta cuáles serían los grupos temáticos de su interés filial, el 95 % reitera que le interesaría participar en los grupos, el 32 % a grupos con temáticas más socioemocionales y finalmente un 11 % le agradecería pertenecer a grupos con énfasis en temas culturales.

En la pregunta sobre la interacción esperada con expertos de la red se reporta que el 42 % de los encuestados les agradecería tener interacción directa con expertos en temas de su interés, el 32 % sólo les agradecería tener información compilada por el experto, el 11 % les parece pertinente aprovechar el contacto para vincularse a proyectos de investigación.

Cuando se les pregunta sobre qué apoyo les agradecería encontrar por parte de los responsables de la red social encontramos que el 32 % esperaría soporte sobre la interfaz y el uso de herramientas asociadas a la red, el 26 % le agradecería que dieran soporte temático, el 21 % que se monitoreara la actividad y moderara los contenidos e interacciones de ser necesario y un 16 % le interesa que existiera velocidad en la respuesta.

Respecto al tema de las herramientas integradas a la red social apreciamos que el 21 % esperaría tener acceso a bases de datos especializadas, y también videos temáticos, el 16 % a buscadores y otro grupo con el mismo porcentaje esperaría integración con otras redes sociales, 11 % a videoconferencias, y el resto de herramientas aparecen con 5 % son repositorios de archivos, bitácoras, calendario, pizarra digital, chat y herramientas de ofimática en línea.

La pregunta que sondeaba cuáles son los elementos y características gráficas que les agradecería tener en la red social, encontramos que el 53 % omitió una respuesta o bien esta no tenía relación con lo pregunta, el 32 % enfatizó aspectos de usabilidad y sólo el 16 % indicó que el diseño gráfico atractivo sería importante para la red social.

En lo que respecta a los aspectos que consideran importantes para la seguridad de usuarios encontramos que al 32 % les preocupa que se verifique la identidad de los participantes solicitando datos que den certeza de ella, en la misma intensidad un 32 % también solicitan que





los responsable de la red protejan estos datos, el 21 % pide que sea una red cerrada en donde sólo la comunidad de pertenencia pueda ingresar, y otro 21 % indica que el monitoreo de actividad y la moderación de contenidos e interacciones es importante, finalmente dos grupos de 11 % indican que es importante vigilar la existencia y respeto al código de comportamiento social y ético de la red y por separado la vigilancia sobre el uso indebido de contenidos (derecho de autor).

Cuando se les pregunta qué datos personales compartirían en la red encontramos los siguientes resultados: 68 % nombre, 47 % el correo, 16 % sus redes sociales, 16 % edad, 11 % su ocupación, 11 % sus intereses, 5 % foto, 5 % género, 5 % escolaridad y 5 % teléfono.

Finalmente la última pregunta exploraba cuál es el número de contactos, en la que en su opinión, se podría considerar a la red una red social, el 53 % especificaron entre que una red se podría integrar entre 2 a 10 personas, el 26 % indicaron que con más de 20 personas, el 16 % omitieron la respuesta, el 11 % indicó que lo importante no es el número de contactos si no la interacción en la red y finalmente el 5 % indicó que una red se integrara de entre 11 a 20 personas.

## CONCLUSIONES

Sorprende que si bien los participantes del estudio se encuentran en una licenciatura en línea más del 60 % de ellos consulta con frecuencia Facebook, pero también más de la mitad de ellos no consulta con frecuencia (casi nunca o nunca) otras redes sociales como Twitter, Tumblr o Google+, esto en sí mismo es un indicador de la poca diversidad que existe para el contraste de discursos, estilos y redes de personas e información con contenidos no disciplinares.

Es alentador encontrar que existe la posibilidad de crear capital social (Valenzuela y Valerio, 2009) en tanto nuestros encuestados reportan reiteradamente interés en compartir información (pregunta 1, 2, 4 y 5) y compartir otros recursos (pregunta 8).

También observamos con agrado que en concordancia con lo mencionado por Siemens y Weller (2011) los estudiantes desean abordar los temas disciplinares pero con crecimiento orgánico que rompa la horizontalidad de la relación áulica (pregunta 3), así como el aprecio a la facilidad de conexión (pregunta 9).





Como lo mencionan (Panckhurst y Marsh, 2011) es pertinente realizar una gestión de grupos de iguales y con esto fomentar la responsabilidad en los estudiantes con la directriz pero sin el condicionamiento de sus tutores, en este sentido, se relaciona con la búsqueda de una relación horizontal con expertos (pregunta 6) pero la dirección y búsqueda de solución de parte de los “responsables de la red” (pregunta 7) que se asume son disciplinariamente compatibles.

Como lo menciona Valenzuela y Valerio (2009) los estudiantes reportan su interés por temáticas más socioemocionales y culturales (pregunta 5) como compartir fotografías (pregunta 11) y vídeos (pregunta 8), además Siemens y Weller (2011) refieren al elemento personal como un valor importante, sin él se pierde el humor, el compartir ideas, las observaciones y comentarios personales.

Queremos resaltar que en la implementación de una red social académica se espera flexibilidad en su estructura y planeación alrededor de un proyecto de aprendizaje social (Panckhurst y Marsh, 2011) pero esto contrasta con las expectativas de los usuarios de control sobre los contenidos e interacciones no deseadas, así como del deseo del control identidad para el ingreso y exclusividad de la red (pregunta 7, 10 y 11).

Finalmente y a pesar de las aparentes contradicciones encontradas, estos hallazgos servirán para la planeación de la red social académica en la que esperamos posibilitar la emergencia de un capital social-emocional que permita su permanencia y movimiento en tanto se contempla la perspectiva del estudiante.





## **BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS**

- Levis, D. (2011). Redes educativas 2.1. Medios sociales, entornos colaborativos y procesos de enseñanza y aprendizaje. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. Vol. 8, n° 1, págs. 7-24. UOC. Recuperado el 21 de marzo de 2012 de: <http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v8n1-levis/v8n1-levis>
- Morales, M. (2014). El proceso de comprensión lectora en internet con estudiantes de una secundaria pública (manuscrito inédito), Facultad de Psicología UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Peñalosa, E. (2013) Características de los ambientes y las herramientas digitales: Revisión y tipología. En: *Estrategias docentes con tecnologías: guía práctica*. México: Pearson.
- Panckhurst, R y Marsh, D. (2011). Utilización de redes sociales para la práctica pedagógica en la enseñanza superior impartida en Francia: perspectivas del educador y del estudiante. En: *El impacto de las redes sociales en la enseñanza y el aprendizaje*. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. Vol 8, n°1, págs. 233-252. Recuperado el 21 de marzo de 2012 de: <http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v8n1-panckhurst-marsh/v8n1-panckhurst-marsh>
- Siemens, G. y Weller, M. (2011). El impacto de las redes sociales en la enseñanza y el aprendizaje. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. Vol. 8, n° 1, págs. 157-163. UOC. Recuperado el 08 de noviembre de 2012 de <http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v8n1-siemens-weller/v8n1-siemens-weller>
- Valenzuela, J y Valerio, G. (2009). Redes sociales en línea: ¿primeros pasos hacia el e-learning 2.0? Ponencia presentada en el X Encuentro internacional Virtual Educa 2009. Buenos Aires. Recuperado el 22 de marzo de 2012 de: <http://www.virtualeduca.info/ponencias2009/446/Ponencia%20-%2009-09-09.doc>

